

Da igual

No sé qué hacer con el amor.
Toma: te lo entrego envuelto
en celofán, como los dulces de mi infancia.
Apenas me desprenda de él, otra vez crepitará
en forma de pequeña hoguera entre mis dedos.
Creo que amar es atributo de este *souvenir* que guardo:
un alebrije salta dentro de mi cuerpo cuando llegas
y hace ademanes de títere cirquero si no estás.
Entonces, lo lanzo al río y se genera de mis yemas,
espontáneo, nuevamente en pirotecnia.
Comparo la felicidad que ambas penas me causan:
da igual.

Amar es la herida de un filo delicioso.
No tener la herida y aún sangrar lo mismo.

(5 de septiembre, 2006)

Hilo y aguja

Madre, tú que eres maestra en unir, cosidas, las orillas rasgadas de la vida, ¿podrías remendar el amor que me resfría, pues me tiene al descubierto?

Déjame ver, hijo, tus ojos, para alcanzar de allí ese corazón... ¡Ay, qué deshilamiento! Dónde habrás andado. Ya, tu amor, es agregación de raeduras: un desastre incosturable.

Viajero del viajar pausado

Viajero del viajar pausado
en asno, a pie, son mis maneras;
la bicicleta ya es de más tecnología;
despacio la vida se marcha, despacio:
procuro compararla con las otras vidas
y quedarme siempre rezagado;
el tiempo trae conmigo afinidades
como andar quedo (remiso amar)
y dormirse en lo que veo pasar las nubes;
reposo en el ombligo de una sábana,
mi mejilla descansa en los pechos de la luna
y dormita el tiempo a mi lado mientras hojeo lentos rostros
que son regresos momentáneos;
descamino el pasado hasta decir: hoy
con pereza de mis miembros yo me ofrezco
y pido amor a cambio, sólo un poco.